

CUENTOS SOBRE EL MEDIO AMBIENTE DESDE LA PERSPECTIVA DE NIÑOS Y NIÑAS TIJUANENSES

Proyecto educativo
APRENDE, CREA Y CUENTA
Taller de creación literaria





Proyecto educativo:



"Taller de Creación Literaria:
Cuentos sobre el Medio Ambiente,
desde la perspectiva de
niños y niñas tijuanaenses."

El Colegio de la Frontera Norte Ecoparque

Dr. Alberto Hernández Hernández
Presidente

Dr. Óscar Fernando Contreras Montellano
Secretario General Académico

Dr. Gerardo Ordoñez Barba
Secretario General de Planeación y Desarrollo Institucional

Dra. Sárah Martínez Pellegrini
Dirección General Académica

Dr. José María Ramos García
Director General De Vinculación Institucional

Dra. Xiomara Delgado Rodríguez
Programa de Educación Ambiental de Ecoparque.

Lic. Tania Evelyn Bermúdez Reyes
Asistente del Programa de Educación Ambiental

Alicia Zumilko Tinoco Jiménez
Becaria del Programa y de Ecoparque

Ana Maricela Casilla Ramírez
Colaboradora

Estudiantes del Instituto Tecnológico de Tijuana
10o. Semestre de Arquitectura
Colaboradores

Coordinación
Florisse Vázquez / Dirección de Difusión

Diseño editorial / Ilustraciones
Mélida Quintero Yee

Tijuana B.C. 2018

PRESENTACIÓN

La Dirección General Académica de El Colegio de la Frontera a través del Programa de Educación Ambiental de Ecoparque, presenta el libro de cuentos infantiles “Aprende, Crea y Cuenta” como resultado del proyecto del mismo nombre que se realizó en 4 escuelas primarias de la ciudad de Tijuana. Se tomó como base la experiencia adquirida en el trabajo con niños y niñas por más de 20 años que tiene el programa.

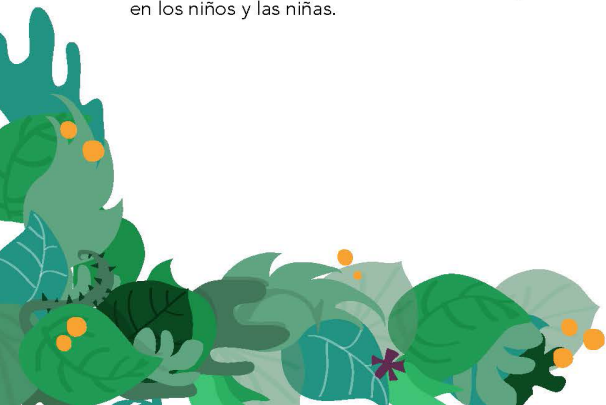
El proyecto se fundamentó en la puesta en práctica de un taller de creación literaria para la elaboración de “Cuentos sobre el Medio Ambiente desde la perspectiva de niños y niñas tijuanenses”. Con el mismo se pretendió reforzar los procesos de comprensión de lectura y escritura creativa de un grupo de estudiantes de 4to grado cuyas edades oscilaron entre 9 y 10 años.



Se buscó con el proyecto que, leer y escribir no fuera un proceso mecánico y tedioso, todo lo contrario se deseó que leer y escribir fuera para ellos y ellas toda una aventura, un descubrir, un despertar, un volar de la conciencia y el espíritu, un proceso realmente significativo en sus vidas y en su experiencia educativa.

“Aprende, Crea y Cuenta” recoge los cuentos premiados de cada escuela participante y permite conocer las ideas sobre los problemas ambientales de un grupo de niños y niñas que viven en lugares con condiciones sociodemográficas diferentes en la ciudad de Tijuana.

La Coordinación del Programa de Educación Ambiental de Ecoparque de El Colef siente orgullo por el trabajo realizado y le invita a la lectura de los cuentos para que descubran la creatividad que hay en los niños y las niñas.



AGRADECIMIENTOS

Los resultados de este proyecto han sido posibles, gracias a los recursos humanos y materiales que **El Colegio de la Frontera** puso en manos del Programa de Educación Ambiental de Ecoparque y que culminó con la publicación de un libro de cuentos.

De manera muy especial agradecemos al personal docente que abrió las puertas de las escuelas y que reconoció siempre nuestro trabajo:

-Alberto Rivero Huerta, Director de la **Escuela Primaria "Juan de la Barrera"**.

-Adriana Valenzuela Ley, Directora de la **Escuela Primaria "Kumiai"**, así como a la Profesora de 4to grado Michelle Violet Bañuelos López.

-Alma García Esparza, Directora de la **Escuela Primaria "Educadores de Baja California"**.

-Alejandro Alvarez López, Director de la **Escuela Primaria Bilingüe "Veé Saá Kua'a"** así como a la Responsable de la Biblioteca Martha Zúñiga Lemus y a la Coordinadora de la Biblioteca del Programa Gente Joven de Fronteras Unidas Pro Salud.

Un agradecimiento muy merecido a las industrias maquiladoras que colaboraron en el proyecto **"Aprende, Crea y Cuenta"** como Patrocinadores de los Premios para todos los alumnos participantes:

- Mtra. Lusvenus Gómez, Líder de EH&S de **"Avery Product, S. de C.V."**, con paquetes de útiles escolares.

-Ing. Héctor Baltazar, Gerente Ambiental, de Seguridad y Salud Ocupacional de **"Sensata Technologies Tijuana"**, con juguetes.

-Lic. Cinthya Karina Torres Pacheco, **"SMK Electrónica S.A. de C. V"**., con galletas, dulces y chocolates.

ÍNDICE



PRIMARIA EDUCADORES DE BAJA CALIFORNIA

- 11 Emiliano y Brian, los mejores amigos
Jan Carlo Aguilar Díaz
- 12 La niña que ayudó al mar
Wendy Jazmín Campos Nava
- 13 La familia que salvó la playa
Briana Guadalupe De Luis Valdovinos
- 14 ¡Los carros están contaminando!
Jesús Solano Báez
- 16 Dando el ejemplo
Arturo Santini Toscana Meneses
- 17 La importancia de recoger la basura
Vianey García Valenciana
- 18 ¡Empecemos ya!
Victoria Sajeyt Mapula Ozuna
- 20 El ángel de la tierra
Lourdes Ramos Martínez

ESCUELA PRIMARIA KUMIAI

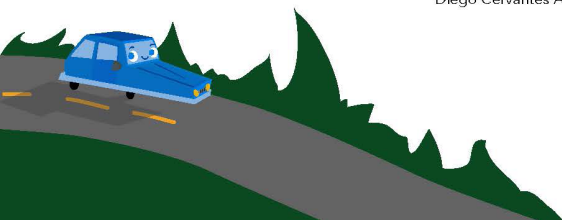
- Salvando los árboles de El Laurel
Leidy Nayeli Domínguez Xolo 22
- Un parque muy bonito
Leonardo Rueda Hernández 24
- La recolección de basura
Jessica Martínez Cañedo 25
- ¿Por qué hay tanta basura?
Ángela Camila Contreras Aboyte 26
- Tania y sus amigos
Gloria Mareli Ibarra Camacho 28
- La vecindad y la basura
Jessica Martínez 30
- La fábrica
Jazmín Segura López 32

PRIMARIA JUAN DE LA BARRERA

- 34 La familia del foco Toby
Karla Méndez Pineda
- 36 La Tijuana gris, muy gris
Renata Islas López
- 38 El carro Cacharro
Nataly Guadalupe González Bastida
- 40 El río contaminado
Ángeles Cabada Vázquez
- 41 El limpia-ball
Gerardo Díaz López
- 42 La guerra del reciclaje
Ángel Camacho Valencia
- 44 Aprendiendo a cuidar
Aylen Bocanegra Rodríguez
- 46 El niño Isco
Santiago Pimentel Pantoja

PRIMARIA VE'E SAA KUA'A

- Pedro y los roba carros 48
Nahomy Marlenne Ruíz Sánchez
- La niña que no sabia las tres "R" 50
Xiomara Patricia Landa Flores
- Por una Tijuana mas limpia 52
Ana Arisyael Montiel Escalante
- La calle "Pancho Guácala" 54
Raúl Guzmán Mota
- Recuperando el mar 56
Johana Covarrubias Limón
- El claxon desesperante 68
Filiberto Pozos Santiago
- Los recicladores 60
Diego Cervantes Ávila



EMILIANO Y BRIAN LOS MEJORES AMIGOS

Jan Carlo Aguilar Díaz

Había un muchacho llamado Emiliano, él era muy alto, tenía ojos cafés y vivía en Tijuana en una calle llamada Garden en Villa del Sol. Un día decidió investigar sobre su vecindario y se dio cuenta de que había mucha contaminación específicamente bolsas de basura que obstruían el paso del agua.

Emiliano no le había puesto importancia así que decidió llamar a su mejor amigo Brian, él era muy fuerte, tenía ojos azules y cabello rubio. Emiliano le dijo que sí podían ir a jugar videojuegos con él, dijo que sí entonces Emiliano tomó su bicicleta y se fue rumbo a la casa de Brian cuando empezó una lluvia fortísima entonces Emiliano fue más rápido llegó a la calle de Bryan pero no podía pasar gracias a que el agua no se podía ir por toda la basura que tiraron en el vecindario. Entonces Emiliano se bajó de su bicicleta y vio a Brian así que decidió recoger toda la basura o al menos la mayoría. Decidió pedirle ayuda al vecindario para poder acabar más rápido pero tardaron un mes y medio pero se completó la limpieza después de eso trataron de no tirar basura. Y colorín colorado Emiliano y Brian pudieron jugar videojuegos felices y contentos.



LA NIÑA QUE AYUDÓ AL MAR

Wendy Jazmín Campos Nava

Había una vez una niña llamada Ximena, ella tenía pecas en sus mejillas, usaba lentes y le gustaba leer y era pelirroja.

Un día los padres de Ximena la llevaron a la playa, su mamá era muy blanca, pelirroja y muy buena, su padre era alto, moreno y le gustaba el béisbol.

Se fueron a playas de Tijuana que era un lugar muy bonito con su arena anaranjada y sus aguas cristalinas. Luego empezaron a asar carne luego el papá de Ximena llamó sus amigos los amigos llevaron una bolsa de basura, cervezas y jugos, luego los amigos de los padres de Ximena se habían ido, Ximena vio que los amigos de sus papás habían dejado mucha basura tirada y Ximena le dijo a sus padres que si podían limpiar con ella a lo que los padres dijeron que sí y los padres de Ximena llamaron a sus tíos.

Ellos son muy buenos y tenían una fábrica de reciclaje y juntos limpiaron la playa.

LA FAMILIA QUE SALVÓ LA PLAYA

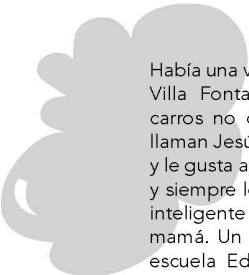
Briana Guadalupe De Luis Valdominos

Había una vez un niño llamado Raúl, a Raúl le gustaba mucho ir a la playa. Un día fue a Playas de Rosarito con su familia, al llegar toda la playa estaba llena de basura. Raúl se encontró un pez bebé que estaba dentro de una bolsa y decidió ayudar al pez. A los días su familia se encontró a una ballena que estaba en la costa del mar y llamaron a alguien para que les ayudara a devolver a la ballena al agua pero nadie quiso ayudarlos. Así que decidieron hacerlo ellos mismos. Luego otro día fueron a la playa nuevamente pero ese día estaban decididos a limpiar toda pero toda la basura de la playa.

Se prepararon para limpiar la playa; guantes, bolsas, gorras y sombreros estuvieron limpiando todo el día. Después de una semana fueron a la playa y vieron que era un policía estaba poniendo un cartel que decía lo siguiente: "No tirar basura o serán multados". Raúl y su familia estaban muy felices de que la policía había puesto carteles, se espera de que esa manera las personas aprendan a no tirar basura.



¡LOS CARROS ESTÁN CONTAMINANDO! Jesús Solano Báez



Había una vez en la ciudad de Tijuana en la Colonia Villa Fontana, dos niños que querían que los carros no contaminaran la ciudad. Los niños se llaman Jesús y Arturo; Jesús es bonito, inteligente y le gusta ayudar a las personas, no le gusta pelear y siempre le hace caso a su mamá. Arturo es muy inteligente le gusta pelear y no le hace caso a su mamá. Un día Jesús y Arturo iban saliendo de la escuela Educadores de Baja California y vieron que todo el cielo estaba lleno de humo y dijeron:

¡OH NO, LOS CARROS ESTÁN
CONTAMINANDO LA CIUDAD!



Jesús y Arturo llegaron a su casa e hicieron su tarea de matemáticas, se ayudaron para terminarla rápido. Una vez que terminaron la tarea, Jesús dijo: Hay que pensar qué podemos hacer para que los carros ya no echen humo que contamina la ciudad de Tijuana.

Pasaron horas y horas pensando que podían hacer para que los carros no contaminaran el medio ambiente, Arturo dijo ¡Ya sé! el Presidente va a venir a Tijuana podemos ir saliendo de la escuela.



Le diremos al Presidente que ya no construyan carros de gasolina que pueden construir carros eléctricos o bien que le diga los ciudadanos que utilicen bicicleta. Cuando el presidente escuchó la petición de Arturo y Jesús comprendió la situación y cumplió con su palabra, todos vivimos felices por siempre.

DANDO EL EJEMPLO

Artur Santini Toscana Meneses

Había una vez dos niños llamados Arturo y Jesús esos dos niños eran muy inteligentes, bonitos y estudiosos vivían en la Colonia de Villa Fontana en la ciudad de Tijuana la cual era una ciudad muy contaminada y por toda la contaminación que tenía esa ciudad se morían animales y se enfermaban personas.

A Arturo y Jesús no les gustaba que la ciudad estuviera contaminada, entonces se pusieron sus cubre bocas y empezaron a juntar la basura por toda la ciudad y toda la basura que recogían la reciclaban y toda la volvieron a utilizar sucesivamente y todos vivieron sin basura por siempre y Arturo y Jesús dieron un ejemplo a todas las personas y a diario revisaban que la basura estuviera separada y Arturo y Jesús agarraban la basura que se podía reciclar.





LA IMPORTANCIA DE RECOGER LA BASURA

Vianey García Valenciana

Había una vez una niña que le gusta cuidar su ciudad llamada Tijuana. Su ciudad era muy grande con bonitas playas y muy poblada. La niña se llamaba Ana y le gustaba ir al cine, jugar, dormir, comer, leer e ir a la playa. Ella era muy bonita con el cabello negro, blanca, con ojos café y muy grande. Un día fue a la playa y vio mucha basura, hasta había un pez atorado en una bolsa y buscó a los culpables entonces encontró a tres niños que le gustaba dañar a la ciudad de Tijuana, tiraban basura periódicos y las latas.

Por la mañana Ana pudo recoger la mayoría de la basura, hizo carteles que decían "Por favor no tirar basura." y muchos niños ya no tiraron basura pero eran los mismos niños de siempre que hacían destrozos en la ciudad.

Un día la niña les explicó qué le iba a pasar a la ciudad les dijo que la ciudad se le iba a acabar la comida, las plantas se iban a morir, los animales también, el cielo se pondrá verde y tal vez los humanos se mueran. Ellos entendieron y nunca se volvió a ver basura en la playa y colorín colorado este cuento se ha acabado.

¡EMPECEMOS YA!

Victoria Sajeyt Mapula Ozuna

Había una vez una niña que se llamaba Carmen. Carmen es pelirroja con piel clara, es alta, tiene los ojos color negro, ella es buena, es lista y cuida el medio ambiente.

Un día por la tarde, Carmen le preguntó a su mamá si podrían ir a la playa con sus amigos. Cuando llegaron se pusieron bloqueador porque los rayos del sol estaban muy fuertes, cuando llegaron a la orilla vieron que la arena estaba llena de vidrios.

Carmen y sus amigos pasaron con mucho cuidado para no cortarse, cuando vio el mar todo contaminado Carmen y sus amigos le dijeron a su mamá y la mamá les dijo ¡No se metan al agua! Carmen dijo ¡Tengo una mejor idea! hay que limpiar la playa



¡Empecemos ya! - Dijo Carmen.

Desde que Carmen y sus amigos limpiaron la playa, Carmen y su mamá van cada fin de semana a poner carteles que dicen:

¡NO ENSUCIAR LA PLAYA!

Y desde que Carmen y sus amigos limpiaron la playa jamás la volvieron a ensuciar.



EL ÁNGEL DE LA TIERRA

Lourdes Ramos Martínez

Hola les quiero contar un problema, el problema es la contaminación del mar.

Había una vez una niña llamada Roberta. Roberta era una niña muy valiente, inteligente y feliz. El pelo de Roberta es largo de color café oscuro, su cabello es muy lacio y sus ojos son de color azul y es morenita.

A ella le encanta cuidar la naturaleza, vive en la ciudad de Tijuana, Baja California, tiene 9 años y va a la escuela Educadores de Baja California ubicada en la Colonia Villa Fontana.

Un día de mucho calor Roberta decidió pedirle a su mamá que la lleve a la playa, la mamá de Roberta es muy tranquila, su pelo es corto de color castaño y es muy buena persona, también le gusta cuidar la naturaleza. El nombre de la mamá de Roberta es Josefina. Roberta y su mamá fueron a playas de Tijuana, cuando llegaron se dieron cuenta de que la playa estaba llena de basura; bolsas, botellas, latas y papeles.

Roberta y su mamá se pusieron a recoger toda la basura que pudieron pero por más que limpiaban no podían limpiar toda la playa, así que se hizo tarde, y regresaron a su casa, cuando Roberta y su mamá regresaron a su casa se dieron cuenta que empezó a llover muy fuerte y la marea del mar empezó a subir, al día siguiente Roberta y mamá se dieron cuenta que todo el mar estaba repleto de basura.

La mamá de Roberta y ella empezaron a recoger la basura e invitaron a los vecinos a limpiar con ellas y juntos lograron limpiar la ciudad y desde ese día Roberta entendió su propósito en la tierra, su misión era ser el ángel de la tierra, ella tenía que cuidar la tierra. Todos nacimos para ser los guardianes de la tierra es decir somos los ángeles de la tierra.



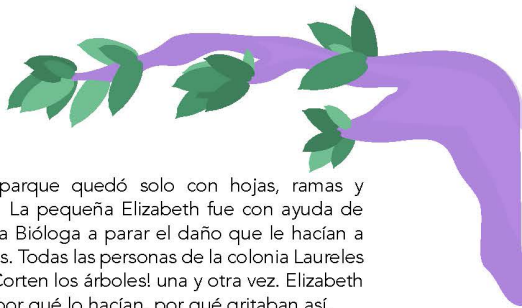
SALVANDO LOS ÁRBOLES DE LAUREL

Leidy Nayeli Domínguez Xolo



Había una vez en Tijuana una niña llamada Elizabeth muy linda de ojos verdes, cabello largo, ella era buena e inteligente. Elizabeth tenía un gran sueño, su sueño era cuidar los árboles, plantas, lagos y cuevas donde vivían los animales como: peces, ranas, bichitos y todo tipo de especies. Elizabeth notó un día que todo empezó a cambiar, porque vio que el camión de la basura no llegaba a las casas de Los Laureles y a todos los vecinos se les hacía fácil ir a tirar la basura al parque. Entonces todos los árboles comenzaron a enfermar, y la gente en vez de ayudarlos, curarlos o darles alguna medicina, empezaron a talarlos todos sin control.



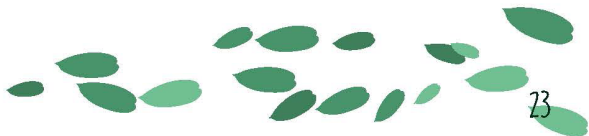


Todo el parque quedó solo con hojas, ramas y hormigas. La pequeña Elizabeth fue con ayuda de una amiga Bióloga a parar el daño que le hacían a los árboles. Todas las personas de la colonia Laureles decían: ¡Corten los árboles! una y otra vez. Elizabeth no sabía por qué lo hacían, por qué gritaban así.

Cuando ellas llegaron, las personas se quedaron calladas, después le explicaron que tenían miedo que las hormigas invadieran sus casas. Su amiga Bióloga les explicó que eso era imposible, y que en vez de talar los árboles, mejor fumigaran. Elizabeth les dijo que usaran un fumigador orgánico, que no daña ni a los árboles ni a los animales.

Su amiga Bióloga les dio una plática a los vecinos de la colonia Laureles, para que pudieran acabar con la plaga de las hormigas, a base de fertilizantes hechos con chile y cebolla, esto no mata a las hormigas pero las espanta y se van a otros lugares donde hacen falta. Así no seguirán con la tala de árboles.

Los vecinos arreglaron el parque, ya no tiraban la basura ahí, pues el camión volvió a pasar. Ahora el parque está mejorado y recuperado.



UN PARQUE MUY BONITO

Leonardo Rueda Hernández



Había una vez un parque en Tijuana, muy bonito que no tenía basura. Tenía árboles muy grandes y mucha gente lo visitaba. Un día la gente empezó a tirar basura: bolsas de papas, botes de soda, cuerdas y botellas de plástico. La gente comenzó a cortar los árboles y los pajaritos se comían los papeles que tiraba la gente y comenzaron a morir. Un niño llamado Leonardo, de cabello negro y muy valiente, que vivía enfrente del parque, hizo carteles que decían "NO TIRAR BASURA" fue y los puso en todo el parque. La gente empezó a leer los letreros, pero los ignoraban y siguieron tirando basura, comida, bolsas y pañales.

Días después, Leonardo vio a un niño y a una niña llamados Juan y Lia, ellos lo apoyaron con su trabajo. Visitaron la escuela de la colonia a dar pláticas para no contaminar y también hablaron con los vecinos. Los vecinos también apoyaron a Leonardo y sus amigos. Todos juntos fueron al parque, ponían letreros que decían "NO TIREN BASURA, NO CONTAMINEN." La gente entonces empezó a reciclar toda la basura: botes de aluminio, botellas de plástico, y a recoger la basura. También sembraron plantas, flores y árboles. Ahora el parque y la colonia se veían muy bonitos.

Y colorín colorado, el parque y la colonia han mejorado.

LA RECOLECCIÓN DE BASURA

Jessica Martínez Cañedo

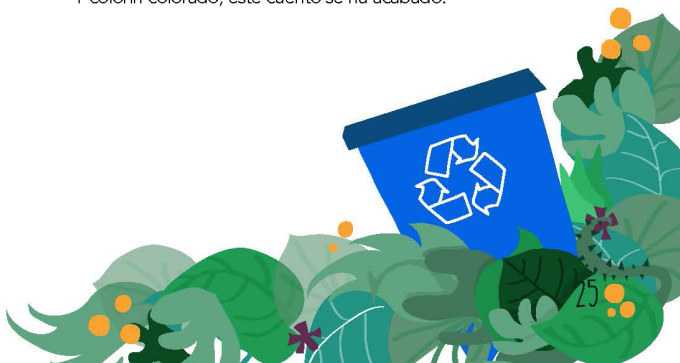
Había una vez, una niña muy bonita llamada Carolina. Un día su mamá la llevó al parque ya que tenía muchas ganas de jugar con su bicicleta.

Cuando llegaron, vieron mucha basura en el piso, pero el cesto estaba vacío, nadie ponía la basura en su lugar. Entonces la niña pensó en decirles a todas las personas que pusieran la basura en el bote de basura.

Al día siguiente, el parque estaba limpio. Llegó un señor y Carolina vio que el señor tiraba la basura en su lugar, entonces se alegró porque su plan funcionó. El señor y otras personas tiraban la basura en el bote de basura.

Carolina y su amiga Karol, una niña muy lista, organizaron una pijamada y jugaron a hacer una recolectora de basura, fue la mejor pijamada.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.



¿POR QUÉ HAY TANTA BASURA?

Ángela Camila Contreras Aboyte



Había una vez una niña llamada Violeta, ella tenía el cabello café, muy largo y bonito, siempre se ponía un moño rosa que lo adornaba. Una tarde calurosa, Violeta se vistió con una blusa de tirantes que tenía un corazón en el centro, unos shorts y unos zapatitos de colores, era una niña de 8 años muy coqueta.

Violeta tenía un amigo llamado Carlos, un niño tímido de cabello castaño de nueve años de edad. Un día Carlos y Violeta, vieron un montón de basura en la calle, ellos se sintieron muy tristes porque la calle estaba muy sucia, ellos no sabían qué hacer, querían limpiar pero como había mucha, mucha basura, no podían limpiar. Al día siguiente había aún más basura, así que decidieron pedirles ayuda a sus padres y con su ayuda podrían limpiar la calle.

Los padres de Violeta eran muy amables, su mamá se llamaba Alejandra y su papá Jesús.

Los papás de Carlos le preguntaron a Violeta que

qué había pasado, entonces Carlos y Violeta les explicaron todo. Al día siguiente los papás de Carlos y Violeta junto con ellos limpiaron, pasaron todo el día limpiando pero no acababan. La mamá de Violeta preguntó:

- ¿Por qué hay tanta basura?

Miraron para un lado y para otro y encontraron el problema ¡No había botes de basura! Así que pidieron ayuda y cooperación con los vecinos, entonces compraron varios botes de basura y además hicieron una junta de vecinos donde les pidieron que no tiraran tanta basura, les explicaron como reciclar y que por favor la basura la pusieran en los botes de basura. Los vecinos les ayudaron a limpiar las calles, aprendieron a reciclar y ya nunca más volvió a estar llena de basura la calle.

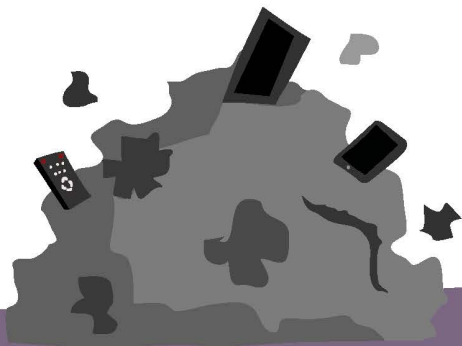


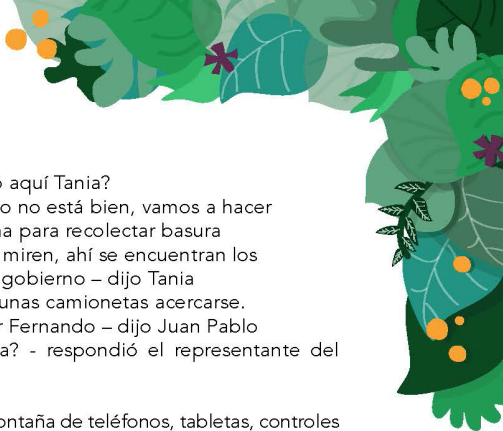
TANIA Y SUS AMIGOS

Gloria Mareli Ibarra Camacho

Había una vez en Tijuana, una gran preocupación por la contaminación electrónica, la gente desechaba baterías de teléfonos celulares, controles de televisión, laptops y computadoras que ya no servían.

Un día una niña muy bonita chaparrita llamada Tania, miró todo este tipo de basura tirada en el cerro y dijo ¿Qué pasó? Poco después llegaron su amigo Juan Pablo, delgado de ojos cafés, y sus dos amigas Xiomara, de cabello ondulado, negro, y Alicia, una amiga muy simpática, chaparrita y de cabello castaño. Sus amigas le preguntaron:





- ¿Qué pasó aquí Tania?
- No sé, pero no está bien, vamos a hacer una campaña para recolectar basura electrónica, miren, ahí se encuentran los señores del gobierno – dijo Tania cuando vio unas camionetas acercarse.
- Hola señor Fernando – dijo Juan Pablo
- ¿Qué pasa? - respondió el representante del gobierno

- Hay una montaña de teléfonos, tabletas, controles y baterías aquí tirados...

El señor habló con ellos y decidió apoyarlos en su campaña, mandar gente a recolectar lo del cerro y en las escuelas todas las baterías, tabletas y computadoras que no servían.

Tania y sus amigos les explicaron a todos sus compañeros de la escuela Kumiai, lo peligroso que es tirar la basura electrónica en cualquier lugar, para eso será la campaña, para no poner en peligro a la gente.

Pasó el tiempo y nadie tiraba basura en el cerro, ni en las calles.

Y colorín colorado, Tania y sus amigos lo han logrado.

LA VECINDAD Y LA BASURA

Jaqueline Mendoza Enríquez

Había una vez una señora que vivía en una vecindad muy fea. Todos los vecinos tiraban basura donde sea, las ventanas estaban muy sucias, no había agua limpia ni para bañarse, salía muy sucia.

Su hija, una niña llamada Sandra, que era muy traviesa, tiraba basura en los pasillos de la vecindad junto con sus amigas. A ellas no les importaba, pues siempre lo hacían y nadie les llamaba la atención.

Cerca de ahí había una biblioteca abandonada que tenía algunos libros rotos, pues los niños no los cuidaban y además fue vandalizada en vacaciones de verano, había basura por donde quiera.

Los autobuses ya no pasaban por esas calles, porque todo, todo estaba lleno de basura.

Entonces Sandra reflexionó, ya no le gustaba ver la vecindad ni la biblioteca ni las calles así, llenas de basura. Sandra decidió decirles a los vecinos que ya no tiraran basura, pero los vecinos no hicieron caso, no escuchaban. Sandra invitó a sus amigos y juntos recogieron toda la basura de la vecindad, tardaron casi una semana en limpiarla.





Cuando sus vecinos la vieron tan limpia, se asombraron y se pusieron muy contentos, así que decidieron ayudar a Sandra a limpiar la biblioteca. Días después había quedado muy bonita la biblioteca, pusieron nuevos libros, nuevas ventanas, nuevas mesas y nuevas sillas para que todos pudieran sentarse y leer un libro en silencio.

Las personas ya no tiraban basura, algunos vecinos cuidaban la vecindad y otras la biblioteca, ahora podían jugar a gusto con sus hijos y así todos fueron felices.

Y colorín colorado, la vecindad y la biblioteca se han salvado.

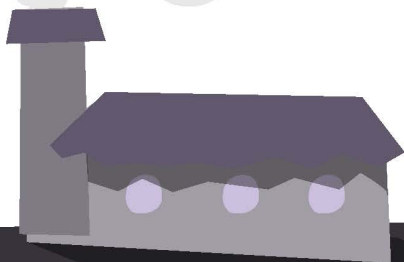


LA FÁBRICA

Jazmín Segura López

Había una vez en Tijuana, una fábrica que cuando la gente terminaba de trabajar, el smog que producían las máquinas, salía y se iba hacia el cielo, contaminando el medio ambiente y la ciudad. Esta contaminación provocaba que las personas se enfermaran.

Andrés, era un chico de 19 años muy inteligente, educado y gentil que vivía cerca de la fábrica. A él no le gustaba que la gente se enfermara, no le gustaba que el mundo estuviera contaminado. A su hermana Sofía tampoco le gustaba que se enfermara la gente ni que el mundo estuviese contaminado, ella tenía 10 años, era muy linda, educada e inteligente.



Andrés y Sofía fueron a la fábrica, pidieron hablar con el jefe y le dijeron que tenían que parar esto ¡YA!. El jefe de la fábrica, que se llamaba Alejandro, les dijo:

- ¿De qué hablan? ¿Qué tiene que parar?
- El smog que está saliendo de la fábrica, el que sale de los tubos. – dijo Andrés.

El jefe les comentó que él no podía hacer nada, que no era su problema. Entonces la pequeña Sofía se puso triste. Andrés le explicó al jefe que sí podía hacer algo, que lo que podía hacer era filtrar el smog y los contaminantes sólidos que salieran, desecharlos en un lugar seguro.

El jefe comprendió y buscó la manera de arreglarlo todo. Y tiempo después así fue, Andrés y Sofía se sentían muy orgullosos de que los hayan escuchado y de que sí hicieron algo. La fábrica echaba humo, pero éste ya no contaminaba porque estaba filtrado.

LA FAMILIA DEL FOCO TOBY

Karla Méndez Pineda

Había una vez un foco chiquito llamado Toby. El foquito, que vivía en la sala de una casa en Tijuana, daba mucha luz. Su abuelita vivía en el ático porque casi no daba luz y casi no la utilizaban; su hermano chiquito, que era bonito e inteligente, era una luz de noche ya que al niño Pablo le daba miedo la oscuridad. Su mamá daba luz en la cocina y siempre en la mañana veía a la señora Hortensia, mamá de Pablo. El papá de Toby alumbraba el cuarto de los señores: Hortensia y Juan.

La familia de foquitos cada noche se reunía y platicaban lo que pasaba en la casa, saliéndose cada uno de las habitaciones. La abuelita iba en una silla de ruedas para focos, todos iban con el hermano chiquito al cuarto del niño Pablo, pues él tenía que trabajar de noche, y a la noche siguiente se repetía lo mismo, los foquitos estaban preocupados pues la mamá de Toby escuchó que el niño Pablo estaba triste porque su familia no reciclaba. Había basura, mucha basura y olía muy feo.

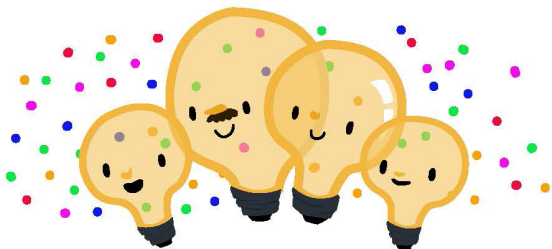
Días después Pablito tuvo un plan para reciclar la basura, el plan consistía en comprar 2 botes de basura para separar lo orgánico de lo inorgánico como papel, aluminio y plástico. Los foquitos ahora estaban emocionados.

Una noche pasó algo terrible, pues la abuelita de Toby se fundió. Todos empezaron a llorar y el hermanito chiquito no pudo ir, pues ella se fundió de noche, cuando él estaba trabajando. En la mañana, su hermanito la fue a ver, lloró y lloró, hasta que se tranquilizó.

Días después la tristeza pasó, sabiendo que la abuelita estaba en un lugar mejor, la alegría regresó. En la casa el plan de Pablo iba muy bien, sus padres estaban reciclando por fin.

Trabajaban las 3 "R": Reducir, Reciclar y Rehusar. Los foquitos estaban muy felices, pues ya no olía feo y ya no había basura. Se reunieron otra vez e hicieron una gran fiesta.

Y colorín colorado, este cuento ha terminado.



LA TIJUANA GRIS, MUY GRIS

Renata Islas López

Hace mucho tiempo, muchísimo tiempo, en el reino de Tijuana, sucedió una catástrofe total. Ese reino era el más bonito de todos. En ese lugar había total armonía, los pájaros cantaban de lo más lindo que se podía apreciar. Hasta que un día, cumplió años una niña muy linda y muy rica, su nombre era Angélica. Al decir que era la más linda, nos referimos a que era ordenada, bonita, alta, inteligente bondadosa y amable.

Cuando cumplió doce años, su fiesta fue genial, la mejor de todas, pero a la hora de comer, sucedió lo peor. Todos tiraron la basura donde fuera, sin importarles ensuciar.

Días después, todos quisieron hacer lo mismo, como todos cumplían años seguidamente ese reino se llenó de fiestas, Angélica se sintió tan preocupada de ver tanta basura en las calles, que salió corriendo del colegio a decir a toda la gente que no contaminaran más, que no tiraran basura, la gente no le escuchó y siguieron contaminando.

Un año después, ese reino que era tan hermoso se tornó gris, de un gris tan triste que todos se lamentaban,

vivían entre la basura donde no se podía caminar, porque la basura les llegaba hasta la rodillas.

Todos los niños estaban protegidos, pero todos estaban tristes. Ellos tenían reuniones en ese mismo lugar, para expresar sus ideas y así salvar a su reino. Todos tenían ideas que había que poner en práctica.

En una reunión Angélica dijo: -¡Tengo una idea! ¿Qué les parece si comenzamos a reciclar? Se pusieron todos de acuerdo y después de algunas semanas de reciclar casi se salvaba el reino, solo que no podían hacer que se fuera el color gris tan triste.

Un niño, el más pequeño, llamado Luis, que era tan imaginativo, tuvo una idea, pero su idea no funcionó.

-¡Oigan!- Gritó Karla, -

-¡Sí, oigan!- gritó Omar, - nosotros tenemos una idea.-

Karla dijo que su idea era tan fabulosa y elaborada, que sí funcionaría. Su idea era buscar en los cuentos que había escrito ella y encontraron al Dios Aramis, a Alfredo III, a la Princesa Esther, y a su hermano el príncipe Marte, ellos serían la solución para quitar lo gris triste del reino.

Todos ellos, pintaron de colores con magia el reino de Tijuana, y así sus habitantes al verlo tan lindo, siempre reciclaban y ya no contaminaban. Tijuana volvió a su color más bonito y admirable.

Y colorín colorado, a Tijuana hemos salvado.



EL CARRO CACHARRO

Nataly Guadalupe González Bastida

Érase una vez, hace muchos años en Tijuana, los carros soltaban mucho humo y contaminaban el aire. Entonces los habitantes se enfermaban, pues los carros y los autobuses son los que sueltan contaminantes que afectan las vías respiratorias y todas las personas usaban carro.

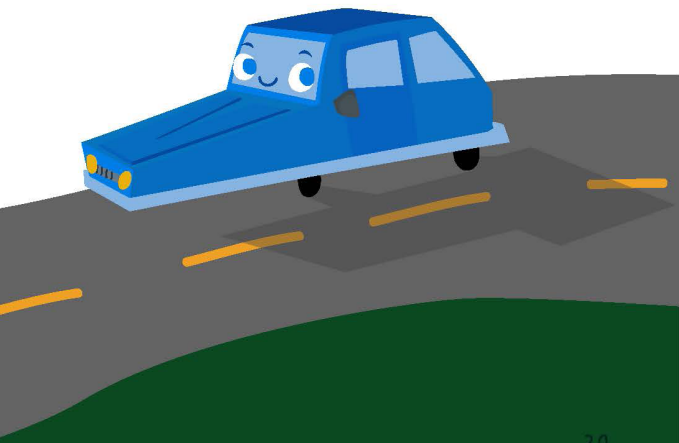
En aquel tiempo existía un carro azul de nombre Cacharro, tenía las llantas muy dañadas y algunos cristales estrellados. ¡Ahhh, pero tenía un radio muy bueno! Su dueño, de nombre Raúl, era un joven muy musculoso y apuesto, pero muy malo porque no quería arreglar a Cacharro. Raúl despertaba todas las mañanas a los vecinos cuando encendía el radio, Cacharro cantaba muy fuerte, pero al andar, echaba mucho humo.

Entonces el papá de Raúl, un hombre alto e inteligente, le quitó el radio, quería venderlo, pues Raúl no arreglaba a Cacharro.

El joven se enojó y hasta lloró. Su padre entonces le dijo:
– Te daré el radio cuando arregles a Cacharro para que no contamine las calles de Tijuana y no se enfermen los habitantes.-

Raúl comprendió que si no arreglaba a Cacharro se iban a enfermar todos, así que decidió arreglarlo para que ya no contaminara. Cacharro quedó muy bonito, volvió a pasearse por las calles de Tijuana y muchas personas siguieron el ejemplo de Raúl, arreglando sus carritos.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.



EL RÍO CONTAMINADO

Ángeles Cabada Vázquez

Había una vez en Tijuana unas montañas de donde salía un río que estaba muy, pero muy sucio. En este río vivía un pecesito llamado Raúl, pero en ese río la gente tiraba muchísima basura y los pececitos se iban muriendo por esta causa. Un día, un niño llamado Carlos y su amiga Lupita visitaron el río y el pecesito Raúl estaba triste porque echaban mucha basura al río y él sabía que antes estaba muy limpiecito, entonces les pidió ayuda a Carlos y a Lupita.

Los niños empezaron a limpiar y a quitar la basura del río cada vez que iban. Llegó el día en que el río se limpió, así ambos niños, que tenían muchos pececitos pues los habían adoptado, los echaron de nuevo al río.

Además de Raúl, todos los pececitos ya tenían nombre: Stefani, Wang, Kimberly, Rocío, Rosita, Mary, Rodrigo y Mario. Todos ellos vivieron muy felices en un río limpio que ya no estaba contaminado.





EL LIMPIA-BALL

Gerardo Díaz López

Había una vez unos alienígenas que querían tirar basura al mar en Playas de Tijuana. El líder de los alienígenas se llamaba Puquicio, era verde y feo, tenía ojos grandes y negros, además tenía un solo diente, no se bañaba y comía basura. Su plan sería en dos días.

En la Tierra, había un chico llamado Roberto; era bueno y musculoso, sus ojos eran de color café y le gustaba el queso, él vivía en Tijuana y era bueno en los deportes. Dos días después era la invasión de los alienígenas, estos atacaron y en las noticias reportaban sobre la invasión. Roberto estaba viendo las noticias cuando apareció Puquicio.

Una computadora llamó a Roberto para salvar Tijuana de los alienígenas y de su líder Puquicio. Entonces Roberto se convirtió en el "Limpia-Ball". Roberto ayudó a limpiar la basura del mar de Playas de Tijuana. Cuando iba a terminar con la última playa, llegaron los alienígenas, los atacaron, pero murieron todos menos Puquicio, porque él era inmortal. Sin embargo Roberto lo mató. Luego siguieron limpiando la basura del mar, más tarde los ciudadanos de Tijuana celebraron y Roberto les dio su autógrafo y todos vivieron felices para siempre.

LA GUERRA DEL RECICLAJE

Ángel Camacho Valencia

Érase una vez en la ciudad de Tijuana, un niño llamado Ángel, era un niño honrado, valiente, audaz y muy guapo. Él era muy fantasioso, y en una ocasión soñó que era un príncipe llamado Ángel II. En su sueño, su reino estaba sufriendo del abuso de unos gigantes, su papá llamado Ramón X, que era un hombre sabio, responsable y muy paciente, había peleado en la Guerra del Reciclado contra los gigantes Camavala, la cual habían perdido por la emboscada del rey gigante Joe, que era muy malvado. Los gigantes eran engañosos, traicioneros y nada honestos. La Guerra del Reciclado trató de que el que más reciclaje tuviera, sería el mejor, y por último, la segunda fase era el ritual sagrado, donde había que obtener la perla sagrada que era roja con verde, una combinación de rubí con esmeralda.

El príncipe Ángel II declaró entonces la Guerra del Reciclado nuevamente porque los gigantes habían provocado caos en el reino.





Años después, la guerra seguía en pie y aunque los guerreros recicladores del príncipe Ángel II iban perdiendo, recordó un trato que habían hecho con un gigante, Santiago “El Noble”, él era bueno y nunca decía que no. Así fueron con el Mago del Tiempo llamado Popale, el mago Popale era muy barbudo y muy confiado, pero era bueno.

Ellos armaron un trío: el príncipe Ángel II, el gigante Santiago “El Noble” y el Mago Popale, así regresaron en el tiempo a la época en que habían hecho el trato y lo robaron.

Días después los guerreros recicladores y el príncipe Ángel II, retaron a los gigantes a una competencia: La Carrera Universal. La carrera duró dos horas y ganó el reino del príncipe Ángel II.

Después de la carrera fueron a celebrar la coronación del príncipe Ángel II y Santiago el noble cazó dragones por dos años y el Mago del Tiempo, Popale, fue consejero del príncipe Ángel II. En el reino siempre recordarán a los tres héroes magníficos.

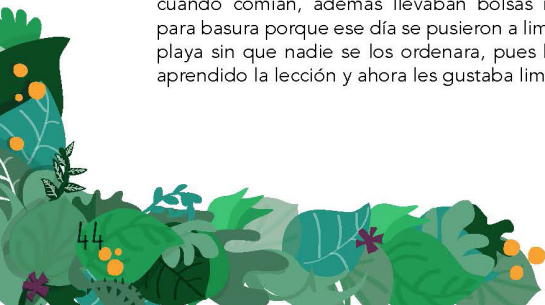
APRENDIENDO A CUIDAR

Aylen Bocanegra Rodríguez

Había una vez una familia integrada por Vanessa, la mamá; Ricardo, el papá; Gustavo y Silvia, los pequeños hijos. Esta familia cuando iba a Playas de Tijuana no limpiaba y no recogía la basura. A Vanessa, aunque era la mamá, no le importaba y al papá tampoco. A Silvia no la dejaban recoger la basura porque decían que tenían mucha prisa y que no había tiempo para eso.

Un día, cuando visitaron la playa de nuevo, volvieron a ensuciar, pero esta vez los vio un policía y los regañó. Los detuvo hasta la noche, hasta que se fuera toda la gente, para que toda la familia se pusiera a limpiar la playa junto con otras personas que al igual que ellos, no recogían su basura. Así aprenderían a no tirar basura en la arena y el mar.

En su siguiente visita la familia llevó un bote chico para poder tirar ahí la basura que producían cuando comían, además llevaban bolsas negras para basura porque ese día se pusieron a limpiar la playa sin que nadie se los ordenara, pues habían aprendido la lección y ahora les gustaba limpiar.





Les gustaba limpiar tanto que su casa lucía muy bonita y todos decían ¡Wowww! ¡Es la casa más limpia que he visto!.

También quisieron limpiar el parque, invitaron a otras personas y las que fueron barrieron y quitaron con mucho cuidado, las botellas quebradas que estaban tiradas en el suelo, cortaron el pasto seco y todo lo puso en bolsas de basura, además sembraron plantas y flores. Los que llevaban agua en botellas de plástico, cuando se las terminaban, las echaban en las bolsas de basura para después reciclarlas y ya no contaminar tanto el parque. Ya ninguno volvió a tirar nada de basura. Cuando llegó la tarde, llamaron al servicio de basura para que recogiera las bolsas. Y colorín colorado, ya limpiaron y se ha acabado.



EL NIÑO ISCO

Santiago Pimentel Pantoja

Érase una vez en la ciudad de Tijuana, Baja California, un niño llamado Isco al que le gustaba mucho el fútbol y no le gustaba tirar basura. A Isco le hacían bullying porque no sabía jugar fútbol. Su papá se enteró y comenzó a entrenar con él, entonces Isco con la práctica, se hizo más y más bueno en ese deporte. Su papá creó un equipo de fútbol, pero había un problema, en la cancha de fútbol tiraban mucha basura, no había botes de basura ni letreros. Así que Isco decidió poner letreros que invitaban a la gente a no tirar basura, para que la cancha de fútbol estuviese limpia. Isco siguió jugando y en la final, su equipo ganó gracias a él porque anotó ocho goles. A partir de entonces, ganó trofeos y varios niños le pedían autógrafos, pues ya era famoso.

Cuando esto sucedió, sus fans aprendieron a no contaminar también. Cuando Isco vio que la gente no tiraba basura en la cancha de fútbol, se emocionó, pues se dio cuenta que los letreros y los botes de basura sí sirvieron.



Pensó en formar un equipo de niños y niñas para invitar a los todos a cuidar el ambiente. Los fans de Isco, aprendieron a no tirar basura y a ser listos en el fútbol, juntos pusieron muchos letreros y botes de basura. Isco viajó a muchísimas ciudades y países en los cuales siempre daba el mensaje de no contaminar y no tirar basura.

También los invitaba a hacer letreros y poner botes de basura.



PEDRO Y LOS ROBA CARROS

Nahomy Marlenne Ruíz Sánchez

Había una vez una ciudad muy bonita llamada Tijuana. En esta ciudad vivía un señor llamado Pedro, él era alto, moreno y barbudo. Pedro vivía en una colonia muy tranquila junto con su familia.

Un día Pedro llegó muy cansado de su trabajo, dejó su carro afuera y unos ladrones que eran altos, feos, barbudos y mugrosos se lo robaron. Los ladrones eran muy malvados, no les importaba el medio ambiente, quemaban llantas y basura y también quemaron el carro del señor Pedro.



Cuando Pedro se enteró se enojó y se puso muy triste. Pedro le llamó a la policía, la policía y Pedro se dedicaron a buscar a los ladrones y buscaron y buscaron y buscaron hasta que se toparon con ellos y los policías los arrestaron.

Pedro se puso muy contento cuando encontraron a los ladrones, pero triste cuando se enteró lo que le hicieron a su carro. Los policías mandaron a la cárcel a los ladrones, los pusieron a limpiar la ciudad por todo un año, ese era su castigo, también le dieron dinero a Pedro para que comprara otro carro igual, Pedro se puso muy feliz por eso.

Los ladrones dejaron limpia la ciudad y Pedro se compró otro carro nuevo.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.



LA NIÑA QUE NO SABÍA LAS TRES "R"

Xiomara Patricia Landa Flores

Había una vez una niña llamada Rocío, ella era gordita, blanca y de cabello café. Rocío vivía en Tijuana, ciudad de Baja California, tenía 11 años y no sabía nada de las tres "R".

Esto fue lo que sucedió.

Días antes, Rocío fue a la escuela y el maestro le explicó sobre el tema de las tres "R", le platicó de una forma muy amable el significado de las 3 "R": reducir, reciclar y reutilizar. El maestro le comentó que era muy importante reutilizar las cosas antes de tirarlas a la basura. Rocío estaba jugando en la clase mientras el maestro estaba dando la explicación y no escuchó. Cuando el maestro terminó de explicar, dijo que los iba a evaluar en 3 días sobre el tema. Rocío no le dio importancia y se fue para su casa muy contenta. Cuando llegó a casa, les dijo a su mamá y a su papá que no tenía examen.

Al día siguiente llegó a la escuela y vio que sus compañeros estaban estudiando sobre el tema de las tres "R" y entonces les preguntó:

- ¿Qué hacen?
- Estudiando para el examen – respondieron.



Rocío se puso muy triste porque no sabía nada sobre el tema y por eso se puso a llorar. Cuando sus compañeros la vieron llorando, le dijeron:

- Te vamos a ayudar, con la condición de que nos ayudes en la campaña de reciclaje de la colonia Valle Verde. -

Rocío aceptó, los compañeros le ayudaron a estudiar y juntos pasaron el examen, Rocío se puso tan feliz que en todas partes estaba reciclando la basura. Rocío se convirtió en la persona más importante de la campaña de reciclaje en Valle Verde, ayudando a todas las familias.

Sus papás, maestros y amigos se sintieron muy orgullosos de ella. Rocío vendía botes de aluminio, de plástico, cartón, etc. Con ese dinero compraba juguetes para los niños pobres de la colonia.



POR UNA TIJUANA MÁS LIMPIA

Ana Arisyael Montiel Escalante



Había una vez un lugar, en el norte de Baja California, la ciudad de Tijuana. En esta ciudad vivían dos amigas muy bonitas que les gustaba separar la basura, eran güeritas, de ojos azules, pero también había un niño muy malo que no le gustaba separar la basura y la tiraba.

Un día se toparon las dos niñas con el niño, él tenía el cabello café y era moreno, se llamaba Robín, las niñas se llamaban Camila y Sofía. Entonces las niñas le enseñaron el niño la ciudad de Tijuana y le dijeron:

- ¡Miral, hay mucha basura tirada (con voz de tristeza).

El niño se puso triste y la niña llamada Camila le dijo:

- Si pones un poco de tu parte, podemos hacer que Tijuana sea más limpia, tiran más de 1700 toneladas de basura diariamente.

El niño se dio cuenta que por su propio beneficio que no tenemos que tirar basura y que debemos separarla. Así Tijuana volverá a ser de nuevo la ciudad más limpia del mundo y jamás, jamás volvió a tirar basura. Tijuana poco a poco se iba poniendo más linda, pues casi no había basura.



Los tres niños Camila, Sofía y Robín fueron felices por toda su vida gracias a ellos, Tijuana ya no estuvo triste. Las niñas, Camila y Sofía, estuvieron muy contentas por el gran trabajo que hicieron. Hubo una fiesta e invitaron a mucha gente para que celebraran a la ciudad de Tijuana.

Y colorín colorado, la basura en Tijuana se ha acabado.



LA CALLE "PANCHO GUÁCALA"

Raúl Guzmán Mota

Había una vez un niño de nombre Roberto Bautista, él era un niño morenito con mucha carisma, hacía chistes muy buenos que provocaban la risa de todos sus amigos. Roberto siempre que iba a la escuela pasaba por una calle donde siempre quemaban basura, él le llamaba la calle "Pancho Guácala", le decía así porque había un señor de nombre Pancho que era el que quemaba la basura, y guácala porque la calle siempre estaba cochina y cuando la gente pasaba por ahí decía ¡Guácala!





Roberto vivía cerquita de ahí y quería que todas las calles estuvieran limpias. El niño oraba y oraba y oraba cada día, cada hora, cada minuto, cada segundo, cada microsegundo, pero se dio cuenta que orar no era suficiente, había que accionar.

Un día sábado se levantó muy tempranito y fue a la calle "Pancho Guácala" y comenzó a limpiar la calle, duró trabajando todo el día y terminó cuando ya era hora de cenar. Al día siguiente, el domingo, les dijo a sus vecinos que no quemaran ni tiraran basura, pero nadie le hizo caso. Solo el señor Pancho, que lo había visto desde su ventana el sábado mientras limpiaba y fue que reflexionó. Pancho fue a ayudarle y juntos empezaron a limpiar, después todos siguieron su ejemplo. Ahora la calle ya no se llama "Pancho Guácala", se llama Roberto Bautista, en honor al niño que accionó y limpió.

Y colorín colorado, la calle se ha limpiado.

RECUPERANDO EL MAR

Johana Covarrubias Limón

Había una niña llamada Lupita Sánchez, ella era una niña güerita, muy tranquila. Cuando estaba chiquita, visitó con sus papás Playas de Tijuana, ahí conoció el mar, éste era azul, muy grandísimo, el agua estaba fría y la playa estaba muy limpia.

Después de un tiempo, Lupita les dijo a sus padres que quería ir a la playa, sus papás siempre estaban muy ocupados, porque siempre tenían mucho trabajo, así que Lupita les pidió por su cumpleaños que si la podían llevar a la playa y sus papás preguntaron a qué playa quería ir, si a Playas de Tijuana o a Rosarito. Lupita dijo que a Playas de Tijuana.

Cuando llegó el día de su cumpleaños un 18 de junio, Lupita estaba muy ansiosa por ir a la playa, mas cuando llegó a ahí, se llevó una sorpresa...

¡La playa estaba muy sucia!

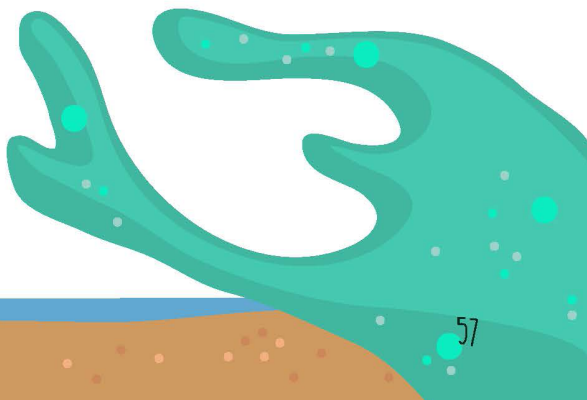
Pasado un rato, sus papás le preguntaron que por qué no se quería meter al mar y ella contestó molesta – ¡Porque está muy sucio!





Cuando regresaron a su casa, Lupita se metió a su habitación y comenzó a llorar porque la playa estaba muy sucia. Lupita después de un rato se durmió, pues estaba muy cansada, y entonces soñó que la playa estaba muy limpia.

Al cumplir 20 años de edad, recordó cuando fue a Playas de Tijuana, así que decidió reunir a quince amigos para que le ayudaran a limpiar la playa. Cuando llegaron a Playas, algunos empezaron a juntar la basura, luego de cinco horas, la mitad de la playa estaba limpia. Luego, al siguiente día, limpiaron la otra mitad y en otras cinco horas la playa estaba limpia. Sus amigos le agradecieron a Lupita haberlos invitado a limpiar la playa, fue una bonita experiencia, decían.



EL CLAXON DESESPERANTE

Filiberto Pozos Santiago

Un día muy caluroso en la ciudad de Tijuana, en la zona centro paseaba en su carro un señor de nombre Pepe.

Pepe iba conduciendo muy tranquilo cuando de pronto se encontró con un tráfico desesperante, provocado por un terrible choque. Afortunadamente no hubo heridos, pero los carros del accidente estaban en el paso y no dejaban pasar a los demás carros.

Pepe se hartó de esperar y tocó y volvió a tocar su claxon varias veces, las otras personas se enojaron porque ellos no provocaron el accidente y Pepe siguió tocando y tocando su claxon, tocó y tocó hasta que las personas de los otros carros se hartaron y comenzaron a tocar su claxon también, entonces a Pepe le lastimaron sus oídos y gritó:



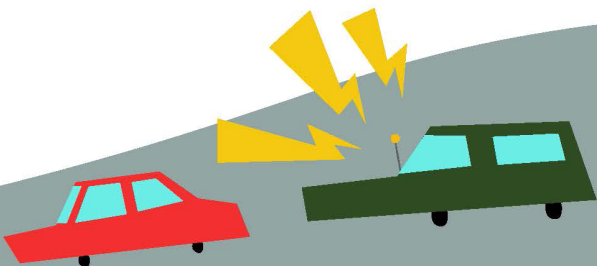
- ¡Cállense!

- ¿Ya ves que si harta tanto ruido? - Le dijeron los otros conductores.

Pepe supo que estaba mal, se disculpó con las personas y justamente cuando lo hizo, los carros comenzaron a avanzar, ya se habían llevado los carros la grúa.

Pepe aprendió una lección, aprendió que uno debe ser paciente y no desesperarse. Pepe se fue feliz y sonriendo hacia su casa.

Y colorín colorado, el claxon se ha callado.



LOS RECICLADORES

Diego Cervantes Ávila

Había una vez en una ciudad muy grande llamada Tijuana. Una señora llamada María que cada semana iba al mercado a hacer sus compras. A ella no le gustaba comprar bolsas de tela, decía:

- ¡No, no, no! Es un gasto innecesario, de dinero, las bolsas de plástico son mejores.

Ella tiraba todas las bolsas de plástico, era floja para reciclar, a pesar de que era millonaria.

María tenía un hijo reciclador, miraba un papel y lo echaba a los botes de basura, también separaba la basura orgánica y la inorgánica. El hijo se llamaba Enrique y también le gustaba el fútbol. Una mañana, durante el desayuno, Enrique habló con su mamá, le dijo:

- Madre por favor recicla. ¡Recicla!

María entró en razón y juntos crearon su propia empresa recicladora, los niños les llamaban "Los recicladores".

La empresa después se llamó "Recicladora Messi" y con los años abrieron más en el país.

¿SABÍAS QUE?

¿SABÍAS QUE LOS NIÑOS Y NIÑAS QUE ESCRIBIERON LOS CUENTOS
TIENEN ENTRE 9 Y 10 AÑOS?

Así es, los niños y niñas que escribieron los cuentos tienen entre 9 y 10 años y cursan el 4to grado de Educación Primaria en la ciudad de Tijuana.

¿SABES CUÁLES FUERON ESTAS ESCUELAS?

Las escuelas seleccionadas fueron:

● Escuela Primaria Bilingüe Veé Saá Kua'á ubicada en el Fraccionamiento Valle Verde.

● Escuela Primaria Kumiai, esta se encuentra en el Fraccionamiento El Laurel.

● Escuela Primaria Educadores de Baja California localizada en el Fraccionamiento Villa Fontana.

● Escuela Primaria Juan de la Barrera, vecina de Ecoparque en la Colonia Buena Vista.

Como te puedes dar cuenta, las Escuelas se encuentran en lugares con diferentes características sociodemográficas dentro de la ciudad.





¿SABES CUÁNTOS ALUMNOS Y MAESTROS PARTICIPARON CON NOSOTROS EN EL PROYECTO?

Nada más y nada menos que 123 alumnos, de los cuales 56 eran niñas y 67 eran niños.



Además contamos con el apoyo de 10 docentes; 8 maestras y 2 maestros.

¿QUÉ CARACTERÍSTICAS TUVO EL TALLER DE CREACIÓN LITERARIA?

El Taller se diseñó de forma tal que fuera recreativo, dinámico, vivenciado y revelador.

Constó de 11 sesiones de trabajo, cada una de 2 horas, dando un total de 88 horas de actividades con las niñas y los niños ¿Puedes imaginártelo?





www.colef.mx